

11

OK

LA FAMILIA FARALLON - pag 160
Segunda Parte.

de su islita, su música se hubiera matizado de tonalidades cosmopolitas; aunque le he oído ejecutar algunas de sus composiciones clásicas, las cuales son excelentes y no carecen de atisbos de proyección universal. Si el mundo artístico conociera a este compositor y él se hubiera identificado más dilatadamente en los círculos de los grandes maestros de Armonía, no dudo que este hombre sería reputado como uno de los mejores compositores y ejecutantes de nuestro tiempo... Si sus danzas fueran tocadas por nuestros conjuntos en Nueva York, con más frecuencia, no tendrían los oyentes nada que envidiar a los aires populares de la gente de otras naciones. Una danza de Morel Campos, que así se llama este músico genial, despier- ta emociones intensas en cualquier parte del Planeta...! Qué orgullosa estoy de que abunde en la patria de mis padres tanta gente talentosa, capaz de medirse, sin desventaja, con lo mejor que pueda existir en cualquiera otra tierra...!

" Sobre asuntos políticos, económicos y sociales, Borinquen continuara escribiendo en la forma que quedò comprometido con Vdes.! Quien pudiera, Viejo querido, quedarse para siem- pre viviendo en este cacho de gloria terrenal; en esta isla verde y bella, y dedicar su vida a la lucha para que su pueblo viva una existencia mejor...!

*** 56 ✓ OK ✓

Juan Rius Rivera fue nombrado Jefe del Ejército Invasor de Puerto Rico, el día 29 de mar- zo de 1896. Fue en una junta solemne del Directorio. Rius y Estrada Palma estaban presentes Al saber el deseo de sus compatriotas, el destacado militar, luego de haber hecho algunas consideraciones que estimaba de utilidad para el buen éxito de la contienda emancipadora de la patria, manifestó: " Como patriota estoy dispuesto a sacrificarlo todo en beneficio de mi país, pero como ~~soldado~~ soldado al servicio de Cuba, creo mi deber esperar órdenes de mis superiores para poder contestar a Vdes. definitivamente..."

obediendo órdenes del Ejército Cubano

Rius acababa de llegar de Honduras y había sido asignado para dirigir y comandar una expedición que saldría proximately hacia Cuba. Estrada Palma, atendiendo a la petición de de sus compatriotas, relevò a Rius de ese comando, dándole instrucciones para ponerse al servicio de su patria. Estando ya al servicio del Directorio, Rius expusò su deseo de: "estu- diar la actitud de Puerto Rico, desde punto más inmediato que Nueva York; desde donde le fue- ra más fácil obtener los informes que deseaba para que la revolución tuviera bases sólidas..." De comun acuerdo con el Directorio, se traslado a Santo Domingo, acompañado de J.M. Terreforte y Gerardo Forrest, delegados oficiales del Directorio.

© Centro de Investigaciones Históricas, Universidad de Puerto Rico

OK

del Directorio.

Estrada Palma ordenó inmediatamente al señor Eleuterio Hatton, representante del Partido Cubano en Santo Domingo, para que pusiera en manos de los puertorriqueños ciertos pertrechos de guerra que el Partido tenía en aquel País. "El portador de esta carta," decía Palma, "Juan Rius Rivera... ha de avistarse con Vd.... en virtud del proyecto que acariciamos, los elementos de guerra... en poder de Vd.... tal vez serán dedicados a otra parte y no a Cuba"

El Directorio no contaba con dinero para los gastos de la misión a Santo Domingo. Gerardo Forrest contribuyó con la suma de 300 dólares, cuyo importe adelantó Estrada Palma, en tanto Forrest recibía fondos de Venezuela, país en el cual tenía sus bienes y residencia.

Cuando Rius y sus compañeros llegaron a Santo Domingo se entrevistaron con Hatton y con Aurelio Méndes Srrano. ~~Cuando~~ ^e ~~el~~ [^] Jefe del Ejército Puertorriqueño se informó de la situación, [^] Preparó un plan preliminar para la guerra. Envió una circular y una carta a todas las personas que, según se le dijo, estaban comprometidas para el alzamiento. Uno de esos documentos dice en parte : " La directiva del Partido Revolucionario Cubano ha puesto a mi disposición elementos de guerra suficientes para emprender la campaña armada en Puerto Rico en el plazo más breve posible; y, una vez emprendida, continuaría ayudándonos con todos los recursos que necesitemos... Mas para abrir esta campaña en condiciones que garanticen el triunfo rápido... es necesario que la revolución se proclame en Puerto Rico por un número de patriotas allí residentes, capaces por su número y armamento, de sostenerse en el caso de que la mayoría del pueblo vacilare... No tardarían 20 días... o un mes, a mayor tardar, desde que recibiera la noticia del levantamiento hasta encontrarme con Vdes..."

" Según me informa Aurelio Méndez, hay en esa personas dispuestas a contribuir con dinero para la causa, pero desean tener seguridades en forma de bonos o recibos que el día del triunfo les permitan recobrar sus fondos. Como estos bonos de la República, no se pueden emitir ahora, ni los recibos deben ir con anticipación a la en-

OK

trega del dinero, autorizo a Vd., con acuerdo de nuestro Directorio en Nueva York, para ~~xxx~~ que perciba los fondos que dichas personas estén dispuestas a contribuir, extendiendo recibo provisional a mi nombre... Estos recursos son indispensables para la compra del material de guerra..."

"... es ^{mi} propósito introducir armas por distintos puntos de la Isla lo más pronto posible... Espero que me indiquen los parajes por dónde sea más conveniente hacer estos alijos parciales... Se debe proceder a organizar los núcleos de patriotas... para empunar armas el día designado, procurando cada grupo, más bien que reunirse a otros para operaciones decisivas, mantenerse en su zona, conservar comunicaciones con los otros grupos, dividiendo de este modo la atención del enemigo... Deberán haber vigilantes y guías que nos sirvan de orientadores cuando nosotros desembarquemos y así es probable que nuestro levantamiento y nuestra llegada sean simultáneos..."

Estas claras instrucciones de Rius fueron acompañadas de una circular de Aurelio Méndez, en la cual, entre otras cosas, decía: "... Juan Rius, quien será el futuro Jefe de nuestro Ejército... , según ha sido acordado por nuestro Comité... de Nueva York... está preparando un núcleo de personas que al conocer vuestro levantamiento... volará a disputarse el puesto de más peligro junto a Vde.... Hay que dar un golpe por sorpresa... de antemano deben estar en Samaná los prácticos terrestres y marítimos que se han de encargarse del alijo de armas... Esta gente deberá embarcarse en una goleta, simulando ir a buscar trabajo, y recoger las armas en sitio convenido..."

Todos estos informes y documentos fueron despachados por correos personales a los comprometidos en la Isla. Los nombres de los individuos a quienes se le mandaron fueron indicados por los hermanos Méndez Serrano. Publicamos algunos de ellos en nuestro Apendice número 2.

Estos, en compendio fueron los trabajos preliminares que hizo Juan Rius Rivera en Santo Domingo, como General en Jefe del futuro Ejército Invasor de Puerto Rico.



OK

162 (a)

LA FAMILIA FARALLON-pag. 162
Segunda Parte.

~~57~~ 57 -OK-

X

Los dos hijos de Antonio Farallón continuaban su recorrido de la Isla de Puerto Rico. La correspondencia anotando impresiones llegaba con regularidad. De otra carta de Vasyliisa a su padre se copian los párrafos que siguen : " Querido papá: sobre mis primeras impresiones le he escrito una extensa carta a Silvestre. El te la habrá enseñado seguramente. La familia Molina nos ^{ha} festejado como si fuéramos emperadores. Son unas personas muy cultas. En su hogar se respira un ambiente ateniense. Me encanta la vida de este País. Aquí la gente es desinteresada. Estudian artes por el amor de saber. Allá todo es dinero, interés material, desgarré personalista, el individuo en carrera desenfrenada para acumular bienes, aunque su cerebro sea vacuno. Aquí no es así. Mira, te diré que encontramos a un cochero, el que nos llevó a Ponce, que yo me estoy creyendo que es ^{tan} ~~un~~ caballero ^{como} ~~un~~ cualquier millonario americano y más feliz que el Presidente de ~~los~~ Estados Unidos. ¿Qué te parece?

"..... Bendito, viejo del alma, cómo recuerdo a mi pobre madre, cuando estoy comiendo verduras...! ¡qué muchas hay! ¡ y qué baratas! ¿Te recuerdas lo mucho que teníamos que esperar y lo caro que las pagábamos en la tienda de Huerta? ¡ Cuántas veces tuve que ir a preguntar, por encargo de mamá, si habían llegado las batatas y los plátanos?

".....despreocúpate por la salud de Borinquen. Creo que estuve muy acertada cuando inventé este viaje. Lo único que lamento es que Vdes. no estén con nosotros..."

La carta prometida hablando sobre la condición política y económica de la Isla, escrita por Borinquen, decía : " Queridos padre y maestro: Mi viaje a esta Isla preciosa ha sido inspirador. He recibido agradables sorpresas al par que muy dolorosas impresiones. He madurado un proyecto que , a su tiempo, sabrán. Las enseñanzas recibidas de ~~los~~ Vdes., por el ejemplo y las acciones han despertado en mi alma y en mi mente ciertos sentimientos y conceptos, a los cuales nunca le había dedicado mucho estudio. La exhuberancia y donesura de esta tierra se destacan como una tremenda iro-

OK

X
nía, cuando uno observa la dureza y crueldad con que se trata al hombre nativo y la estrechez en que viven las familias pobres. No me explico porque esta gente canta, baila y se siente tan feliz. Aquí el hombre sin bienes de fortuna no tiene la mas mínima oportunidad de educarse. Está condenado de generación en generación a vivir como las yautías y los plateanos a merced de los cielos inclementes, o amorosos y dulces, según sea el capricho de la Naturaleza. En los pueblos no hay centros educacionales para la juventud artesana...

"Anduve a pié por los campos y regiones montañosas. ~~La población~~. La población jíbara es muy cortés, expansiva, humanitaria y buena, pero de cada 100 campesinos no hay 20 que sepan escribir su nombre ni leer el boletín, como ellos llaman al periódico. Yo no sé cómo ha sido posible que tantos hombres borinqueños sin recursos y sin hacienda hayan podido educarse y destacarse en la forma demostrada por los emigrantes de esta Isla, que conoci en Nueva York. No me explico tampoco de qué manera ^{se} ~~han~~ logrado en este país desarrollar un grupo de intelectuales criollos tan nutrido y tan recio como el que existe. Todo esto es un gran tributo al talento natural de esta gente...

" Todo el comercio y la poca industria que existe pertenece a los españoles. Las finquitas, los ventorrillos y los negocios enclenques son el ~~el~~ único patrimonio de los criollos pudientes. Los grandes propietarios y hacendados que piensan como puertorriqueños son muy pocos. El comercio mayorista está en manos de peninsulares también. Se explota al pequeño negociante y al agricultor nativo sin piedad. En los campos hay más de 60,000 finquitas que producen frutos menores suficientes para alimentar a las familias que las cultivan, aunque con una dieta terriblemente defectuosa. Esta es la única ventaja económica de que gozan. Estos pequeños propietarios tienen que regalar por unas cuantas libras de bacalao seco, gran parte de sus productos y no le dá su cosechita para pagar lo que deben al tendero, quedando siempre embrollados y con ^{su} propiedad comprometida. Las fincas mayores tienen un sistema de trabajo que llaman de medianeros, como nuestros share croppers. Los labriegos empleados en esta forma se ven olvidados a trabajar como bestias y darle la mitad de lo que cosechan a los dueños de la tierra. Parte de los agricultores pequeños labran sus plantíos durante dos días por semana y el resto de ésta la dedican a producir también en el feudo

OK

del señor. Los métodos agrícolas en el país son medievales.

"Los ricos tienen muy buenas casas de vivienda, en los campos, en las haciendas y en los pueblos. Los pobres viven casi al aire libre. En los campos se ven los bohíos, como montones de paja, escondidos entre los árboles, simulando grandes nidos de pájaros... En los pueblos hay un gran número de artesanos que tienen su casita o su ranchito propio. En las ciudades grandes es donde únicamente vi negocios prósperos de casas de inquilinato, las cuales, no hay que decirlo, pertenecen a los comerciantes y a los ricachos españoles, en su mayoría.

" Los obreros industriales trabajan por una miseria. Ganan un promedio de 35 centavos por una jornada de doce horas; es decir ~~de~~ ~~sólo~~ ~~a~~ ~~sólo~~. En muchos lugares existe el sistema de trueque, o cobran sus sueldos en vales, cambiables en la tienda del patrono o de algún compinche de éste. He notado que hay en los pueblos un gran número de artesanos sastres, zapateros, talabarteros y mecánicos de gran habilidad en sus profesiones. Se fabrican zapatos muy bonitos y se corta y se cose con gusto y elegancia. Vi muchos obreros mecánicos ~~hacer~~ ~~cos~~ hacer sin tornos ni herramientas apropiadas, desde una tuerca de seis caras, hasta un balancín de un coche.

"En mis largas caminatas he tenido que enseñar varias veces mis papeles y pasaporte a la Guardia Civil. Me ha sido de gran provecho poder hablar bien el castellano. Cuando me expreso en su idioma, tanto españoles como criollos me miran con simpatía y con cariño. La lengua es el eslabón eterno que unirá para siempre, no importan las diferencias de hoy, a los pueblos de origen español; como unex a los yanquis, aún después de su independencia política, a los ingleses. En el caso de los pueblos hispanos, se me antoja ver que esos afectos son más ideales y más puros.

"~~Las autoridades españolas~~ Las autoridades españolas aquí están inquietas con los asuntos de Cuba y por donde quiera están a caza de espías. La situación represiva es intensa. Hay un cuidado extremo con las cosas que la gente lee, especialmente con la correspondencia y con los periódicos que llegan de Nueva York y de la Isla de Santo Tomás. Los españoles son muy diestros en el arte policiaco y tienen mucha malicia para descubrir cualquier atisbo

OK

X separatista. Su celo extremado e idea exagerada de la intensidad del movimiento revolucionario que existe en el extranjero, a veces, los lleva a la persecución injustificada y cruel contra familias criollas, en las cuales hay o ha habido individuos desafectos al régimen peninsular. Esta política represiva, ejercida con más o menos intensidad, desde los tiempos del gobierno de Juan Pavía, ha logrado extirpar la simiente revolucionaria que quedó dormida en los surcos y que fuera regada por Betances y Ruiz Belvis. En ciudades y campos son poquísimas las personas jóvenes que saben quienes fueron Manolo El Leñero, Manuel Rojas, Brugman o Joaquín Parrilla...

"La mayoría de la gente campesina no sabe nada de política. Hacen lo que les dice ~~de~~ Don Juancho o Don Perico y estos señores, generalmente, son peninsulares o nativos incondicionales. Los pocos criollos acaudalados que son autonomistas le tienen medo hasta su propia sombra. Cuando me encuentro con alguno que quiere hablar y que me toma confianza, procuro averiguar si ~~sabe~~ sabe algo de las cosas de Cuba y de los asuntos revolucionarios que se desarrollan en Nueva York. Evidentemente nada en concreto saben. Hay, sin duda, bastantes que odian a los gobernantes españoles, porque no los dejan levantar cabeza, pero le tienen un terror pánico a Betances y a sus ideas separatistas. Solamente en Yauco, en San Germán, Arecibo, Lares y Mayagüez encontré algunas personas que oían los nombres de Pachín Marín, Figueroa y Rius Rivera con visible cariño y simpatía. Por varios de los individuos cuyos nombres me indicó Figueroa, me he enterado que aquí no hay organización para la propaganda revolucionaria en ninguna parte. En todo el país no existe ni siquiera una logia en la que se pueda hablar de independencia. El Partido Autonomista se ha declarado completamente enemigo del separatismo y no admite en sus filas a nadie que tenga ideas independentistas, ni que participe de los principios del boycott a los españoles, como se predicaba en La Torre del Viejo, la gran sociedad secreta que se fundó por los patriotas islenos para mejorar la condición económica, política y social de los nativos.

"Los directores autonomistas ^{puertorriqueños} son muy listos y están buscando la manera de obtener concesiones de España, aprovechándose de la guerra cubana. En Nueva York tenemos una idea confusa

OK

X acerca de cómo piensan los dirigentes políticos de Puerto Rico. Según entiendo, existe el propósito de enviar una delegación a la Península para concertar un pacto con uno de los partidos españoles. Este movimiento, en su fondo, es la vuelta del asimilismo existente antes de la asamblea autonomista de Ponce, del 1887. Los dirigentes borinqueños están divididos en lo que concierne a la entidad política con quien se debe celebrar la convención. La idea autonomista pura, como la defendió Baldorioty, ya no guía a todos los autonomistas puertorriqueños; aunque el grupito compuesto por Barbosa, Brioso y Degetau todavía reclama el mantenimiento de la bandera autonomista con pureza.

" El auspiciador del compromiso unitario con los políticos españoles es Luis Muñoz Rivera, y hay mucha opinión pública en su favor. Barbosa no está muy entusiasmado con ese proyecto, pero opina, y con él Brioso y Degetau, que todo acercamiento, si lo hay, debe hacerse con los republicanos de Pi y Margal y de Salmerón. Muñoz y Rosendo Matienzo Cintrón creen distinto: no tienen esperanza en el triunfo de la República, ni ahora ni más tarde. Me figuro que se entenderán con los liberales monárquicos de Práxedes Mateo Sagasta y que Muñoz le arrebatara el viejo Partido Autonomista a Barbosa y a sus compañeros. Este Luis Muñoz Rivera, en una forma que llama realista, pero que yo creo que refleja un hondo sentimiento de derrotismo trágico, ha sintetizado su idea sobre el porvenir político de su Isla, en estas desconsoladoras palabras:

... La anexión a los Estados Unidos es rechazada por todos los borinqueños que sienten orgullo por su sangre latina; la revolución separatista, dadas las condiciones de nuestro pueblo, es una utopía; la autonomía neta, cosa que no encaja con el sistema colonial español, no nos será concedida nunca por los gobiernos de Madrid; en cambio, el pacto, la descentralización a que aspiramos, podría obtenerse fácilmente hoy...

" El grupo muñocista está seguro de llegar a un convenio oportunista, dada la difícil situación de España al presente. Por más oposición que pongan Barbosa y los suyos, yo creo que ese pacto vendrá. Demasiado tontos serían los españoles si no lo concedieran, ya que terminada la guerra cubana estarían en condiciones de hacer igual que hizo Laureano

OK

Sanz en el '74, con las libertades que habían concedido las Cortes Españolas...

Jose Celso

" Debo decir que este/Barbosa es un negro muy culto, graduado de doctor en medicina en una universidad yanqui, siendo el primer hombre de su clase que ha logrado llegar a destacarse en el campo de las profesiones isleñas. Varios de sus familiares son tabaqueros y es hijo de un maestro albañil. Dejo a vuestra imaginación suponer cuántas amarguras habrá tenido que soportar ese negro para poder llegar al triunfo... Los negros en este país, como en la mayor parte del nuestro, son considerados como individuos ^{destinados} a ser peones de ínfima categoría; aunque entre los nativos pobres y los intelectuales de la escuela de Betánces y Ruiz Belvis, blancos y negros aquí conviven en buena relación, cosa que no sucede en nuestro país, excepción hecha de las pocas vecindades en que predomina la ideología de los emigrantes avanzados que desarrollaron un modo nuevo y más humano de vivir...

"Barbosa tuvo la gran fortuna de educarse en uno de esos centros progresistas de nuestra Nación. Se graduó en la Universidad de Ann Arbor, estado de Michigan, en donde saben que existe una población, casi toda de reciente extracción foránea, descendientes de socialistas, anarquistas e intelectuales de ideas liberales, venidos de diferentes partes del mundo europeo. Ann Arbor, Ipsilante y otros centros fabriles de Michigan, Wisconsin, Ohio, etc., tienen una filosofía de la vida distinta a la que prevalece en otras regiones americanas; y Barbosa gozó de esa modalidad hereditaria en esos territorios. No tuvo que sufrir los abusos a que hubiera estado sujeto en otros rincones yanquis. Por esa razón vive encantado de sus días estudiantiles en Michigan...

"Por reflejo remoto, las ideas y el concepto igualitario de la gente de Ann Arbor están haciendo obra buena en la distante tierra borincana, en donde este hombre se abre paso en lucha tremenda contra miles de obstáculos y dificultades. Una cosa debo hacer clara: a pesar del concepto deslumbrador que Barbosa tiene por las instituciones americanas, está muy lejos de querer anexionarse a ese país. Quiere que Puerto Rico sea una región autónoma, unida a la Nación Madre, a la cual aspira a ver convertida en una república calcada en las ideas de Pi y Margal...



X
"He tratado de daros una idea de cómo piensan los dos hombres más destacados en la política puertorriqueña. Los demás son satélites de estos dos dirigentes, excepción hecha de Federico Degetau y González, quien tiene trayectoria propia. Matienzo es muy talentoso, pero es vacilante e inseguro. ~~como Matienzo~~. De lo que no hay duda, es que ninguno de estos hombres es independentista puro... Mientras más estudio la situación política de Puerto Rico, más me convenzo que hay que ganar la guerra de Cuba. Tenemos que llevar, desde el extranjero, la invasión libertadora a la Isla, sin esperar que aquí se logre ningún levantamiento de consideración. Bien hicieron Figueroa, Marín, Molina León, Arturo Shomburgh, Rosendo Acosta, Vélez Alvarado, Forrest y los más de 300 borinqueños que se han puesto al lado de Martí, para ayudarlo en su guerra primaria. Luchar por la libertad política de Cuba es luchar por la de Borinquen también... Vamos a la obra, de tal cosa convencidos, con nuestra mayor voluntad y firmes en ese ideal."

Antes de pasar adelante, debemos hacer una aclaración para que los lectores no se confundan: la actitud de vinculación a España que mantuvo Barbosa en los tiempos a que se refiere la anterior carta de Borinquen, ~~podría~~ ^{ha sido} ser su ideario político también, tan pronto la Isla pasó a ser gobernada por los yanquis. Las ideas asimilistas y de anexión, más o menos condicionales, fueron los nuevos rumbos que abarcaron ambos representantes máximos de la opinión pública borinqueña, después de la guerra Hispano-Americana, según ~~se puede ver~~ ^{ha visto} en el curso de este libro.

Los dos hijos de Antonio Farallón, regresaron de su prolongada visita a la patria de su cariño y de su espíritu, a principios de marzo de 1896...

OK

Era la noche del 20 de marzo de ⁵⁸1896. La familia de Antonio acababa de terminar la cena. Nadie tenía intenciones de salir a la calle, porque el tiempo era tempestuoso. Todos estaban reunidos en la pequeña sala. Habían llegado varios de los amigos íntimos de la casa. Se esperaban algunos más. Era noche de tertulia, para comentar los últimos acontecimientos de la guerra cubana, y, hacer planes para la despedida de varios puertorriqueños que saldrían hacia Cuba, próximamente, en dos expediciones que se estaban preparando. Se había recibido palabra de que Marín, Baerga y Molina León no asistirían porque estaban quebrantados de salud, pero, inesperadamente éstos también, como de costumbre, se presentaron...

-? Qué diablos hacen Vdes., buenas fichas, por la calle en una noche como ésta, expuestos a que pesquen una pulmonía y tengamos que gastar nuestro buen dinero en flores, velorios y monumentos? preguntó regañonamente Vasylisha.

-Yo he venido a consultar un asunto con Silvestre - dijo Baerga.

-Yo tengo noticias frescas de Puerto Rico- manifestó Molina.

-Verá Vd., señorita, yo he venido a despedirme de Vdes.- contestó Marín.

-A despedirse! ? Y para dónde se marcha? - preguntó Vasylisha, con curiosidad.

-Salgo para Cuba entre cuatro días, en la expedición de Calixto García- respondió Marín.

Todos quedaron profundamente emocionados y mudos... Pachín era, como se sabe, un hombre enfermizo y endeble y estaba recuperando de una reciente enfermedad...

-Bueno, muchachos, antes de nada, ¿qué quieren tomar? Té, café, un traguito de ron... lo que deseen- dijo la joven, quien fué la primera en romper el silencio...

-La noche está buena para darse un buen trago- respondió Marín.

-? Y tú, Florito, ¿qué quieres?- preguntó cariñosamente la muchacha a Baerga.

-Mira, Vasy, yo quiero café negro bien cargado, con ron...

-Bueno, grandísimo bribón, ¿cargado en qué, en café o en ron?- preguntó socarronamente la joven, mientras observaba a Molina, quien extrajo de la alacena una cajita de turrón halvah

y sentó tranquilamente a limpiarlo...

-En las dos cosas, querida, si te place- contestó Baerga.

- Pues, siéntense en lo que hago café fresco- dijo Vasylisha, empujando a Molina y Baerga fuera de la cocina...

OK

Cuando todos estuvieron juntos en la sala, el primero en hablar fué Baerga.

- Amigo y hermano Marín - dijo - su decisión de marcharse me ha echado por tierra un plan que venía a consultar con Silvestre y con todos Vdes. Verá Vd., en Cuba hace falta ~~infinita~~ material de guerra. Sin armamentos la revolución se estancará. Para comprarlos se necesita dinero. La gente acaudalada no tiene interés de ver a su patria libre y no lo darán. La única fuente posible en donde adquirirlo son las fábricas de cigarros. El entusiasmo de los obreros ha decaído por razones que Vd. conoce. La única forma de hacer que renazca el entusiasmo es haciendo una cruzada en las tabaquerías, al frente de la cual esté una persona capaz, con brillo y con personalidad; que insuffle nuevamente el aliento que hubo en los días de Martí. De todos los individuos que conozco, el único a quien creo dotado de esos requisitos es Vd., mi querido Pachín. Yo ví como las multitudes artesanas lo aclamaban en nuestras asambleas populares. Yo sentí el calor de los aplausos que ambas emigraciones le tributaron. En Cuba no hacen falta soldados, aunque los que vayan sean tan valientes y talentosos como Vd. ? Por qué, mi querido compañero, no se hace cargo de la grandiosa misión que le sugiero y pospone, para más tarde, ese viaje a Cuba?

- Me parece que Baerga está hablando con buen juicio. Tú, Pachín, eres la única persona que puedes suplir a Martí en esa agitación obrera que se hace imperiosa - dijo Silvestre.

- Yo soy de la misma opinión - manifestó Molina.

- Bueno, queridos familiares y demás compañeros, se apresuró a decir Borinquen - yo me había propuesto informarle esta noche, sobre una decisión que tomé mientras estaba en Puerto Rico. Yo también, estimado padre, adorada hermanita y queridos hermanos de ideas, salgo en la expedición de Calixto García... En cuanto a tí, hermano Marín, creo que Baerga está oportuno. Me parece que tu servirías mejor la causa de Cuba y de Puerto Rico, quedándote en Nueva York, para que atiendas la importantísima tarea que ^{él} indica...

Cuenta Antonio que tuvo que hacer un esfuerzo sobrehumano para mantenerse sereno, cuando oyó las palabras de su hijo. Vasyliisa se retiró a su habitación. Una vez más las complicaciones de la vida requerían otro gesto inmenso de sacrificio. Con resignación augusta, se puso de pie el tío Antonio y dijo:

- Mi querido hijo, sentiré en lo más profundo de mi alma tu ausencia, pero sería un trai-

dor a los ideales de toda mi vida, si objetara tu santa voluntad. Vê en buena hora, en venturoso día, a cumplir tu deber de hombre libre. La libertad de la patria lo exige... En cuánto a Vd., queridísimo Marín, creo que Baerga está muy acertado...

- He oído vuestros razonamientos - dijo Pachín- pero no creo que se fundan en realidades. Vuestro cariño hacia mi y vuestro amor a nuestra causa les hacen ver posibilidades en dónde no las hay. Desde que vine a esta ciudad, el 27 de agosto de 1891, he estado trabajando en y por la revolución y la independencia de las Antillas. Pero deben Vdes fijarse en una cosa que viene muy bien al caso: cuando estaba Martí entre nosotros, días en que más cercano estuve a la dirección del movimiento revolucionario, siempre hubo fuerzas ajenas a la voluntad del Apóstol, que me excluyeron de las listas de oradores oficiales que tomaban parte en los actos públicos del Partido. Si hablé en ellos fue por aclamación popular. Esta circunstancia parece favorecer vuestras opiniones, pero se engañan... Ahora, en los días del Directorio Puertorriqueño y de Estrada Palma, tampoco se ^{me} toma en consideración para nada. Las muchedumbres artesanas y obreras ya no tienen la ingerencia que tenían en las horas martianas. Los hombres que están al lado de Palma, como casi todos los que están al lado de Henna, consideran que los trabajadores no tienen habilidades y que sólo sirven para dar su dinero. Tratan a lo que es el alma de la revolución, como si fuera un rebaño. Los tabaqueros se han dado cuenta de esta actitud y de ahí, su disgusto... Yo no estaría en la posición suprema en que estaba Martí, cuando unió tantas voluntades en su Gran Partido Revolucionario; es decir, no tendría la fuerza y el poder que él tuvo. Por eso lo que Vdes. piden no puede realizarse. Intentarlo nada más, sería empezar una lucha para eliminar a los hombres que dirigen la revolución, o para cambiar su ideología. Se perdería el tiempo en una lucha esteril que haría más daño que beneficio. Aquí lo único que hay positivo, es la guerra de Cuba. Allá hay que ir a pelearla, aunque sea a las pedradas. Libre Cuba, ya vendrá la libertad de Puerto Rico. Por razones de egoísmo, si no por ideales, los cubanos tendrán que ayudarnos a obtenerla, porque no les convendría tener a España tan cerquita. Mi deber es irme a vengar la muerte de mi hermano y de mi primo y a conquistar la independencia a la patria, dando mi vida, si es preciso, por la causa de Cuba...

Cuando Pachín terminó de hablar hubo un silencio solemne en la sala. Había tanto aplomo

OK

y lógica en sus palabras, que asumían carácter irrevocable...

Llegó, por fin, la fecha de partida del grupo de voluntarios de que se componía esta expedición del General Calixto García Iníiguez. Antonio, Vasyliisa, Silvestre, Molina León, Baerga, Eusebio Márquez, J. Picón, Rafael Delgado, Antonio Vélez Alvarado, Salvador Pivalot, Eusebio Molina, Guarionex, Juan Bonilla y Ángel García acompañaron a Pachín, hasta el barco que había de conducirlo a las playas cubanas... Borinquen Farallón y Francisco Gonzalo Marín, erguidos sobre cubierta; Pachín como un Lord Byron Moreno y Borinquen, con el gesto hereditario de los bravos corsarios que fueron sus abuelos, agitaron sus pañuelos al aire, hasta que la nave se perdió de vista en el nebuloso horizonte de aquel día 24 de marzo de 1896... Así, al calor cariñoso de ese grupito de amigos, nobles hermanos de ideales, abandonó a Nueva York, aquel sonador augusto, cruzado incansable por la libertad de su patria, nuestro gran Pachín Marín...

Para estos días de la expedición de García, ya eran muchos los borinqueños que habían salido de Nueva York, hacía los campos de batalla cubanos; entre estos, Wenceslao Marín, Modesto A. Tirado, Sanabria, Fernández Vega, José Padilla, Enrique Pérez, Carlos Velázquez, J. Elías Vidal, José Ricardo, José Martínez, etc. Muchísimos de los que se marchaban ocultaron todos los detalles que pudieran identificarlos, para evitar las represalias que, seguramente, tomaría el Gobierno español contra sus familiares en Puerto Rico. Por eso es problema difícil determinar con certeza sus pueblos de origen y lugares, desde ^{dónde} que, finalmente, lograron embarcar hacia Cuba.

Entre tanto, en Santo Domingo alguien cometió una indiscreción muy seria. Eleuterio Hatton la informa a Estrada Palma de la manera siguiente: "... habiendo llegado hasta mi noticias por medio de un miembro del Congreso (dominicano), durante la permanencia del C. Rius y sus acompañantes en Samaná, se ha traslucido algo del proyecto de expedición a Puerto Rico, juzgué prudente, de acuerdo con Rius, hablarle del particular a Lozano (Lili) y tengo el gusto de participarle que lo he encontrado dispuesto a apoyar la idea, por creerla muy conveniente, pero opina que debe la expedición partir de esa, donde se haría menos sospechosa... está dispuesto a facilitar 40 o 50 hombres aguerridos que embarcaran en un lugar de la costa de esta Isla... indicando estar dispuesto a ayudar con algunos recursos..."

Los asuntos borinqueños ^{en esta ciudad} empezaban a enredarse en forma desagradable. En una reunión del Directorio, celebrada el 3 de junio de 1896, se acusó al secretario de actas, señor Gumersindo Rivas, de conducta imprecendente e irresponsable. Rivas, según sus acusadores, ^[Roberto Todd y los Queses de Brooklyn] había dejado abandonado el libro de minutas, al salir hacia Venezuela, comisionando a un individuo extraño para que lo entregara al presidente ~~Herrero~~. Su manera de actuar, según los ^{que llaman} ~~acusadores~~, "podía dar oportunidad para que se hicieran públicos los trabajos y secretos del Comité, poniendo en peligro a las personas que lo componían. Además de estos cargos, Roberto Todd ^{también} acusó a Rivas de no haber cumplido los compromisos contraídos con los suscriptores de El Deber, periódico que publicaba en esta ciudad. El secretario fue juzgado en ausencia y depuesto de su cargo en el Directorio.

"Este asunto de Gumersindo Rivas", decía José Rivera, "estuvo justificado en lo que se refiere a su negligencia con las actas. Mas, la otra acusación fue un ensañamiento innecesario, ^{y un chisno perturbador.} El periódico no pudo publicarse por falta de recursos. El dinero recogido por suscripciones se invirtió en la misma empresa. Rivas no actuó como un ladrón barato, como trató de presentarlo el señor Todd. El hombre no tenía experiencia en ^{comercial} administración. No era un periodista conocedor de la economía de una publicación. Se creyó que un periódico se hacía con voluntad solamente..."

OK

X
El resultado de la misión a Puerto Rico tardaba en conocerse. Rius permanecía esperando. En Junio de ese mismo año Estrada Palma le escribió como sigue: "...supongo que Hatton le habrá enterado de la cantidad de parque y número de armas que están ahí. De ellos dispondremos según los resultados de la Isla hermana..." En esa misma carta le habla de los inmen^s recursos que se necesitan para Cuba, después de haberse perdido casi todo lo que se envió en la expedición del Bermuda. "Dejo a la consideración de Vd.", le decía, "mis angustias, entre la necesidad imperiosa de mandar armas y la dificultad de conseguir recursos pecuniarios; los bonos no se han vendido sino en cantidades insignificantes, los ingenios que nos pagaban contribuciones han terminado la zafra, y los cubanos ricos se muestran sordos a la voz de la patria..."

Esta pérdida de las armas que se mandaron en el Bermuda fué un golpe tremendo para la guerra. ^{El General} Gomez se vió obligado a enviar contingentes de hombres a sus casas porque no tenía armamentos que darles. En ese incidente desgraciado se ^{hundieron} perdieron 300 mil tiros, 300 armas de fuego, miles de machetes, dinamita, etc. Ese fracaso se conoce en la historia como la expedición de Leyte Vidañ. Para colmo de desdichas, en ese mismo mes de junio salió el vapor Algonquin, desde el muelle número 29, río del Este, Nueva York, con otra expedición que debería trasbordarse en aguas de la Carolina del Sur, al vapor Comodore. El traspaso se hizo sin novedad, pero el Comodore se hundió, perdiéndose las armas, y ahogándose varios expedicionarios, entre estos varios borinqueños que salieron de esta ciudad.

~~31~~ 59

→ La maquinaria que dejó Martí se había enmohecido. Funcionaba en forma seca, sin suavidad y sin espíritu. Faltaban los idealistas y los locos que supieran insuflar las ~~almas~~ almas; sin quebrarlas, sin mutilarlas, hasta la realización de gestos generosos, como los que tuvieron lugar en los primeros días de luz y de inspiración revolucionaria. La única sociedad en cuyos ámbitos todavía flotaba la esencia espiritual de sus creadores, era la Liga de Artesanos, la cual había sido reorganizada por Mo-

OK

^{León}lina, Silvestre, Baerga, los hermanos Bonilla, Eusebio Molina, José Rivera, Palomino, hijo, y varios otros cubanos y puertorriqueños.

Ste-

El autor de estas crónicas va a dejar descansar un poco al tío Antonio. Suspende-
rá brevemente la fé que se está dando de su historia, para abrir un paréntesis, en
el cual se transcribirá una versión que le hizo Eusebio Molina, mientras ambos tra-
bajaban en la fábrica de cigarros del Gallego Fares, el noble español de quien se
ha hablado anteriormente.

" Yo asistí a todas las juntas directivas de La Liga, después de su reforma",
dice el honorable y humilde Eusebio Molina. " La mayor parte de las veces nos con-
gregábamos en mi casa, en el 1642 de la Avenida Park. La sesión siempre se ~~habría~~
con una buena taza de café negro. Celebrábamos a principios de septiembre una junta
especial para planear las actividades del otoño y del invierno. Por lo general, dába-
mos dos bailes. Uno en noviembre y el otro en febrero. Teníamos mucha dificultad pa-
ra conseguir salones. Nuestras fiestas eran mixtas. Las únicas salas que podíamos
conseguir siempre eran las del ^{SW}~~Turnverein~~ TURNVEREIN alemán de la calle 81 y alguno que otro
local de la unión de tabaqueros o del Partido Socialista. Las romerías de verano
se habían suspendido, porque en la última que tuvimos en una playa de Long Island,
la policía nos desalojó. Los vecinos se habían quejado de que por allí no querían
gente de color. Fue en unos terrenos cercanos a Oyster Bay.

"Poco a poco, nuestros trabajos se fueron limitando al campo cultural. Precu-
rábamos darle a nuestros programas cierta originalidad que no he visto en ninguno
de los que preparan las sociedades que hoy (1917) existen. Nosotros organizábamos
cuatro veladas al año. Dos en otoño y dos en invierno. No habían discursos dogmáti-
cos. Eran actos lírico-literarios, matizados con materias científicas, cuyo conoci-
miento fuera de uso práctico y posible a los obreros.

" La Liga tenía un cuadro de declamación. Una rondalla y un coro. Toda la mú-
sica y poemas de la primera parte de las veladas debería ser puerterriquena y cuba-
na. Los números de la segunda serían latino-americanos y clásicos.

6/K

"Pero la parte más original de los programas era otra: la persona que hacía de Mantenedor tenía la obligación de dar apertura al acto con un ~~discurso~~ ^{discurso} de no más de 25 minutos, desarrollando un tema cultural determinado por la Junta Directiva. Además, de entre los concurrentes, por votación efectuada en los intermedios, se escogía a uno de los presentes en la audiencia, para que hiciera un número al final de la velada. Pero había más, como la mayor parte de los concurrentes eran tabaqueros y familiares de éstos y esos obreros eran en esa época los maestros del chiste y del cuento entre los artesanos, la directiva celebraba durante los meses de verano un certamen de cuentos jocosos. De los premiados se seleccionaban varios para ser leídos al empezar la primera parte, uno en cada velada.

"Conserve" continúa diciendo Eusebio, "una colección de esos cuentos. El que los lee notará que muchos de ellos tienen el sabor de los de Luis Bonafoux, aunque carezcan de la enjundia característica al deslenguado autor del Señor de la Pendejada. Bonafoux y Fray Candil eran autores favoritos en los talleres de cigarros..."

"Cada velada nuestra era un acontecimiento que se esperaba con ansia por la colonia. El dinero recaudado por todos los conceptos se dedicaba al pago de las actividades. No teníamos domicilio social. Los ensayos y las reuniones se daban en ~~el~~ ^{el} ~~domicilio~~ de los directores, o en pequeñas salas públicas, alquiladas para el propósito. No hacíamos contribuciones directas de los fondos de la sociedad al movimiento revolucionario, pero cada socio era un delegado voluntario para atender a que en su taller no se dejara de hacer la colecta semanal para la guerra cubana. Yo era uno de los comisionados para impulsar que se cumpliera el día de la patria. Varias veces salí en comisiones, según se acredita en los documentos oficiales de la Revolución, a visitar las fábricas con ese propósito..."

Hasta aquí la narración que nos hizo Eusebio Molina. ^{Donde la figura al pie de página de} Volveremos a la de Antonio.

Farallón

La política económica de la República Cubana en armas empezó a dar señales de

OK

f

mala organización. La economía del Partido Revolucionario en el extranjero se complicaba de manera seria. Las cosas de hacienda nacional en los territorios ocupados por los republicanos no se habían planeado de manera que desarrollara fuentes de ingreso para la continuación de la guerra. El Ministerio de Guerra y el de Fomento no tenían ideas definitivas para la recaudación de impuestos dedicados a suplir menesteres al Ejército. Los ingenios azucareros localizados en el territorio dominado por los republicanos, pagaban algo, o no contribuían con nada, a su voluntad y discreción. Había favoritismo con unos, protección para otros. No hubo reglamento uniforme que fijara la contribución financiera que deberían hacer durante la molienda.

Los azucareros de una y otra parte hacían su ganancia, guerra o no guerra. España estaba en condiciones de reclamar internacionalmente, que su dominio era todavía completo, como quedaba probado con la exportación de azúcar, la primera fuente de riqueza del País.

Maximo Gómez y varios otros jefes militares y funcionarios del gobierno dábanse cuenta de esta situación tan desmoralizadora. Se trató de prohibir por completo la zafra en todos los dominios de la República. La falla de la Cámara Republicana y de los ejecutivos echó sobre los hombros del Partido en el exterior la carga de financiar la contienda libertadora.

X

Sobre este asunto, oigamos lo que dice Estrada Palma al presidente Cisneros Bantancourt en Mayo de 1896 : "...la propaganda que se hizo para vender los dos millones de bonos al 49%, quedó al cabo sin efecto... han sido inútiles mis esfuerzos de promover... la formación de sindicato... para negociar los bonos... he mandado a París y a Londres algunos con muy poca esperanza de que se vendan... Si no es posible contratar empréstitos... y se prohíbe la zafra, ¿de qué recursos nos serviremos... para comprar armas?" Además, en esta carta el Delegado le habla a Cisneros sobre "la baja que ha habido en las contribuciones de los artesanos..."

OK

LA FAMILIA FARALLON - pag 176
Segunda Parte.

En junio de ese año los tabaqueros de la fábrica de Gato, Cayo Hueso, uno de los baluartes más sólidos para las contribuciones de guerra, acordaron reducir el por ciento de la colecta semanal. Desde el principio del conflicto habían estado donando el 10 % de sus jornales, aparte de otras contribuciones que hacían para socorrer a los familiares de los voluntarios. Según el nuevo acuerdo se colectaría el 5% solamente. La acción tomada por los obreros de esa fábrica, amenazaba extenderse a todas las demás de ~~la~~ Florida. En esta ciudad, ya en muchos talleres las recaudaciones habían sido reducidas a menos de la mitad de lo que eran en tiempos de Martí.

La resolución de los talleres de cigarros fue motivada por varias razones, a saber: primero, se querellaban de que los fondos se estaban distrayendo para alimentar a individuos que habían tomado la revolución como un modo de obtener comida en los círculos de la emigración en Tampa, Cayo Hueso y Nueva York; segundo, la poca ingerencia que tenían los trabajadores en los asuntos de la dirección de la guerra y en la ~~administración~~^{con} de los fondos que estaban donando; tercero, la indiferencia y el favoritismo/que el gobierno de la República ~~miraba~~ miraba los asuntos del tesoro, permitiendo que las clases adineradas, que tenían grandes propiedades en la zona republicana no contribuyeran al fondo de guerra; cuarto, que el Gobierno Republicano nada había hecho para establecer legislación agraria y otras medidas que favorecieran a las clases menesterosas de la Isla. En resumen: el grito de las fábricas de tabacos consistía en preguntarse, ¿por qué tenían ellos que hacerle la revolución a la burguesía cubana y entregar^{le} ~~una~~ una República por la cual ellos no habían hecho nada?

Pero lo más que indujo a los tabaqueros a tomar estas medidas fue la actitud chata, seca e incolora; palaciega y comercial de los acólitos de Estrada Palma. Esa gente se había llegado a creer que era deber ineludible de los artesanos y obreros dar su vida en la manigua y contribuir con la mitad de su pan diario para hacer la revolución libertadora.

OK

~~766~~ 61 OK

La encomienda que llevaron los emisarios de Rius a Puerto Rico no tuvo los buenos resultados que se habían anticipado. Los hermanos Méndez Serrano, quienes desempeñaron la misión, rindieron un informe detallado y minucioso de todas sus diligencias. Las condiciones que prevalecían en la Isla y la manera de pensar de los conjurados para el alzamiento, según lo informado, hacían imposible empezar la guerra puertorriqueña con los pocos recursos que había a mano. Las personas a quienes los Méndez entrevistaron para entregarle la carta y la circular estratégica de Rius, decían: "...no estamos en situación de recibir los alijos de armas. No creemos que un alzamiento en la forma propuesta se puede efectuar en el País... en vez de una sola expedición, deben llegar varias por distintos sitios de la Isla, con bastantes hombres y municiones..." *Verse apéndice*

De manera que para empezar la contienda de liberación borinqueña sería forzoso dedicar mucho tiempo al trabajo minucioso de organizarla en la Isla y en el extranjero. Era necesario conseguir personas que recibieran las armas. Convencer a los comprometidos de que era posible empezar la guerra en suelo nativo. Prepararlos para el golpe simultáneo con la invasión. Conseguir que hubiera fondos en Santo Domingo para hacer estos trabajos iniciales. Preparar los puntos de partida de las incursiones múltiples que pedía los de la Isla. Tener un tesoro abundante en Nueva York para comprar armas y obtener todos los menesteres para una gran invasión. En otras palabras: había que hacerlo todo en el extranjero, porque en Puerto Rico no podían hacer nada. Lo único positivo que había para echar mano eran las pocas armas que Palma había puesto a la disposición de Rius y la promesa vaga que *Realizó* hicieron en el País varios patriotas, consistente en adelantar algún dinero en calidad de préstamo con seguridades sólidas, que permitieran tener reembolso seguro. Esto, por supuesto, no era otra cosa que una promesa...

Para los que estén interesados en este detalle histórico, se incluye un resumen pertinente, en el cual se hace mención de las personas a quienes los hermanos Méndez entrevistaron y las cantidades de dinero que ofrecieron prestar...



en nuestro Apendice numero 2.³

Esta fue la situacion descarnada y verdadera con que se encontro Rius Rivera en su trabajo para llevar la guerra de independecia a su pais. Hablando de estos asuntos, el Brigadier escribio a Henna el 28 de junio de 1896: "Tengo en mi poder su muy atenta del 29 de mayo... Adjunto se servirá encontrar el informe que rinden Don Aurelio Mendez y su hermano Don Otilio, refrente a la comision que por encargo mio, fueron a desempeñar en Puerto Rico, de cuyo objeto tiene Vd. ya conocimiento por mis cartas anteriores.

"De este informe y de otros datos que verbalmente me comunicaron los aludidos comisionados, se desprende que los señores de Puerto Rico, a quienes me dirigí no aceptan el plan que les propuse e indican otro que considero impracticable por ahora; y como no me es posible esperar indefinidamente el resultado de los trabajos emprendidos desde Santo Domingo, para llegar a una solución práctica del problema revolucionario en Puerto Rico, determine regresar a Nueva York y marchar a Cuba a cumplir sagrados compromisos de conciencia..."

a Palma

El 12 de junio Hatton escribió: "... Juan Rius regresa a esa ciudad... Le dirá los motivos porque no se han realizado los trabajos que lo trajeron a este país... También le informará que, aunque él no cree que debe perder más tiempo aquí, queda una comisión que se entenderá conmigo para llevar adelante y cuanto antes ese importante trabajo, que yo creo de tanta importancia que le dedicaré preferente atención..."

Rius regresó a esta ciudad, acompañado de Terreforte. Forrest permaneció en Santo Domingo y acusó a Rius de habere dado un paseo a costa de la patria. Días más tarde, Forrest se trasladó a Puerto Rico, entrevistándose con Muñoz Rivera y con varias otras personalidades notables en la política de la Isla. La comisión que quedó en Santo Domingo continuó sus diligencias para adelantar la guerra puertorriqueña. En junio 22 del mismo año Hatton volvió a escribir sobre el particular, diciendo: "... Rius le habrá enterado de los trabajos que se esperan realizar. El sábado tuve una entrevista con los comisionados, hoy tendré otra. El 27 de los corrientes irán dos a la Isla, para preparar la manera de introducir algo con que se pueda dar principio. Esa gente nada tienen. A todo

vea vuelta →

temen, todo se dificulta y nada se puede hacer sin introducir armas, etc. No se atreva a hacerlo, al fin irá uno que de acuerdo conmigo procurará hacerlo. Si se logra no tardará en estallar la bomba. ¿De ^{que} armas dispongo para ir remitiendo a ellos? He pensado que se pueden traer de allá y no tocar las de aquí. Para llevarlas a su destino me valdré de aquel medio que le indique... (hundirlas en la costa cercana, envuelta en lona impermeable y con peso para que no se las lleve la corriente) Así he logrado que se atrevan a recibirlas...

OK

Lozano me ha prometido... tener un jefe experto con 80 hombres para ayudarnos... Debo repetir a Vd. que se puede hacer algo en Puerto Rico, pero no podemos contar con ellos para dar el primer golpe, hay que hacerlos sin ellos..."

En otra carta, también escrita en la fecha anterior, Hatton le decía a Rius :
"... llegó por el Cherokee el señor Aurelio Méndez... nos reunimos y tratamos el asunto que nos ocupa. Aunque el señor Méndez, padre, era de opinión de entrar con 500 hombres sin más preparativos, el señor Forréts y yo le hemos explicado lo difícil que es organizar tal expedición y sobre todo encontrar ese número de hombres. Se ha resuelto que vaya un agente, será probablemente Méndez, hijo, aunque yo soy de opinión que no debe ir él... Se intenta decirle a los ya comprometidos en Nueva York que se necesitan de cuarenta a cincuenta mil dólares para dar el primer golpe. El que ~~vaya~~ vaya a Puerto Rico no debe ser conocido de esos señores que tanto temen, al menos no deben saber a lo que va... la parte principal es el dinero y si hemos de esperar que salga de Puerto Rico, se corre riesgo... tenemos que efectuar el levantamiento con recursos de afuera..."

~~27-62~~

Borinquen fué asignado al Cuerpo de Inteligencia del Ejército de Oriente. Escribía a menudo a su padre, dándole sus impresiones de la guerra y enviándole los nombres de los borinqueños que estaban ^apeleando en Cuba. De esa correspondencia de su hijo, Antonio compiló una lista, que, aunque no es completa, nos da una idea de que calidad eran los voluntarios ~~borinqueños~~ de nuestra Isla que contribuyeron a echar ~~los~~ a España de sus últimas posesiones en América. → Usa verso →

A últimos del mes de Junio de ese año se recibió la primera carta de Borinquen. El texto completo es como sigue: " Querido padre y demás familia: muy poco puedo decir en ésta. Pasamos momentos difíciles en la travesía. La vigilancia de las patrullas españolas en las aguas de Cuba es bastante difícil de burlar. Desembarcamos todo el material de guerra. El General García es un hombre valiente y muy hábil. Dos días después del desembarco me separaron de Marín. Hubiera sido preferible que me

... El autor de este libro he comparado los nombres de todos los puert. q. menciona Borinquen en estas Cartas, y con excepción de dos otros todos los demás aparecen en los archivos del P. R. C.

© Centro de Investigaciones Históricas, Universidad de Puerto Rico



Universidad de Puerto Rico
Centro de Investigaciones Históricas
Recinto de Río Piedras

Colección César Andreu Iglesias
Serie: Memoria
Caja: 5 Cart: 4 Núm.: 1
Núm. control: 2 Folio: 24

OK

X
dejaron junto a él, pero no se puede andar con sentimentalismo en la guerra. Nos dimos un fuerte abrazo y nos dijimos adiós... Esta Isla se parece mucho a Puerto Rico. La gente, la vegetación, la arquitectura, las calles, las ciudades, las carreteras, el cielo, el paisaje... todo es igual. No he tenido tiempo de hacer un estudio de la situación. Según tengo entendido, piensan utilizarme en misiones especiales.

" Mis compañeros de armas me tratan con muchísimo cariño. Cuando les dije que era puertorriqueño, quisieras tú haber visto la demostración de afecto de que fui objeto. La gente me trae loco preguntándome que cuándo llaga Rius. Me hablan de los muchos paisanos míos que hay en el Ejército. Estos cubanos son tipos muy alegres. En las horas de más peligro, se pasan haciendo chistes y embromándose unos a otros, como si la guerra fuera un asunto de relajo. Es doloroso que no haya suficientes armamentos. Hay regimientos completos que están pelando a machete. Se racionan los tiros como si fueran comida. No hay artillería gruesa. No se puede sitiar plazas fuertes por esa razón. Las tropas insurrectas tiene que destacarse en guerrillas, para desbaratar las líneas de comunicación de los españoles y quitarle los armamentos. Los soldados españoles están armados hasta los dientes...

" # No te extrane que mi correspondencia vaya en la baliija diplomática americana. Me encontré con un amigo mío que está empleado en el Consulado. El me hace el favor de enviarla, para mayor seguridad. Para algo me tiene que servir ser yanqui...

"Aquí hace falta personal médico. Dile a Vasyliisa que se ponga a organizar un cuerpo auxiliar de sanitarios. Ella tiene muchas amistades. Es posible que consiga bastantes voluntarios que quieran venir a Cuba. Si se decide a hacerla, hablaré con el Doctor Guillermo Fernández Mascaró, un paisano nuestro, natural de Bayamón, de quien me habla aquí con muchísimo respeto y consideración, *quien es uno de los organizadores del Ejército Revolucionario - jefe del Cuerpo Médico*

! Por reglamentación militar no puedo decirte en qué pueblo estoy ni qué hago. Aunque te escribo diplomáticamente, se corre peligro. El espionaje en los campos y en las ciudades es tremendo. Los españoles son muy hábiles en ese ramo de la guerra.

OK

"Escribiré mas sustancialmente tan pronto tenga oportunidad. No he olvidado la encomienda que me hiciste sobre los voluntarios. Ya he empezado a hacer las averiguaciones correspondientes. Dímele a Silvestre que le escribiré muy pronto. Saluda a todos los compañeros del grupo....."

Las noticias de Borinquen eran esperadas con desvelo. Su primera carta fué de gran alivio para sus familiares. Confiaban que, aunque la guerra es riesgo eterno para el soldado, Borinquen estaba bien habilitado para no ser víctima ~~facil~~ fácil en un combate.

Vasyliisa estaba tremendamente atareada. Continuaba su cátedra de idiomas. Era instructora del grupo córal y del cuadro de declamación de La Liga. Atendía a casi todas las labores domésticas de su casa. Sin embargo, dedicó un día a la semana para ocuparse de la formación del servicio de enfermeros practicantes, que su hermano sugería en su carta.

Antonio, Silvestre, Boerga y todos los demás miembros de su su círculo de amistades continuaban su trabajo asiduo en la agitación y propaganda revolucionaria.

~~76~~ 63 OK

La familia Méndez Serrano siguió trabajando esforzadamente en la preparación de la invasión a Puerto Rico. Sacrificaron su dinero, arriesgaron su vida, comprometieron su tranquilidad hogareña, realizaron una brillante labor patriótica. Si hubiera habido 25 hombres de la calidad de los Méndez, la suerte de la guerra de Puerto Rico hubiera sido distinta.

El 19 de julio de 1896, Hatten comunicó a Estrada Palma una noticia desgraciada. "... al Brigadier Rius le dije", relata, " que creía muy arriesgada la idea de Aurelio Méndez, hijo, de ir a Puerto Rico; me fundaba en que ya ~~existía~~ había estado el mes anterior; había hablado varias veces sobre recoger fondos y dar el golpe. Supe que ya era sospechoso. Supe también que la policía lo vigilaba; así se lo hice saber al señor padre, al hijo y demás amigos. Insistió en ir, y al llegar a Arecibo, fué preso..."

OK

En Agosto del mismo año escribe otra vez al Delegado. "... de Puerto Rico nada se dice, " Parece que se confirma el arresto de Méndez... Puesto que Vd. ordena que se remitan los fondos que se colectan para Cuba, y no se gaste de esto para lo de Puerto Rico, no contamos aquí con recursos. Estos tienen que venir de Puerto Rico o mandarlos el Directorio de Nueva York. Henna me honra con el nombramiento de Delegado... lo aceptaría, pero si mal me alcanza el tiempo para atender los asuntos de Cuba, ¿cómo he de atender debidamente a los de Puerto Rico? Sin que lo vayan a creer desprecio... me veo en el caso de rehusar... ayudaré y tal vez trabajaré más que ninguno... pero es demasiada responsabilidad... ? No viene por ésta el señor Terreforte? El puede ocupar el puesto..."

El 10 de agosto de 1896 El Partido Cubano encargó al Brigadier Rius la comandancia de una fuerza ~~de~~ expedicionaria a Cuba. Desembarcaría, según instrucciones, en la peligrosa sección de la provincia de Vuelta Abajo. Calixto García quería que el militar puertorriqueño fuera a tomar el mando que tenía Maceo, quien había caído en el campo de batalla en Abril de ese año, pero Rius fue asignado al Ejército de Oriente. La fuerza invasora que dirigía Rius llegó felizmente a su destino el día 6 de septiembre de 1896.

El 21 de agosto de ese año, Gerardo Forrest regresó de su viaje a Santo Domingo. A su llegada a esta ciudad le concedió una entrevista al periódico Morning Advertiser. Habló de sus trabajos en Puerto Rico y de cómo había burlado la vigilancia del Gobernador ^{de Puerto Rico} Marín. El Directorio, mediante querrela presentada por Roberto Todd, lo acusó de ^{dis}inscripción y de haber hecho su viaje a la Isla sin tener autoridad oficial para tal cosa. Se alegaba que sus declaraciones comprometían la libertad de los hombres que estaban al frente del movimiento revolucionario. Por esos errores se le exigió sumariamente su renuncia del Directorio; demanda que Forrest no quiso aceptar. En vista de su negativa, el presidente Henna decidió llevar el asunto a una junta general de todos los afiliados al Partido Puertorriqueño, para que ellos conocieran de los cargos y determinaran la acción que debía tomarse.

→ Vea a la Vuelta →

© Centro de Investigaciones Históricas, Universidad de Puerto Rico



Como antecedente importante al desarrollo de este asunto de Forrest, insertaremos una cita directa de las actas del Directorio. En la sesión correspondiente al 17 de julio de 1896, según dice el acta, se tomó el siguiente acuerdo:

" Se leyó carta que desde Santo Domingo dirige al Presidente el Señor Forrest, y en vista de las afirmaciones que en ella hace con respecto a la forma de recaudar dinero en Puerto Rico, y su resolución de escribir a la Isla ^{con} como y quien debían entenderse en Nueva York, se acordó hacerle saber que habiendo cesado la comisión oficial que lo había llevado a Santo Domingo, no podía dirigir comunicaciones a Puerto Rico con tal carácter, y menos cuando podrían estar en contradicción con las resoluciones tomadas por este Directorio..."

Sobre este acuerdo, Forrest manifestó en la reunión del 5 de septiembre del mismo año : Que había sido mal interpretado el párrafo de su carta fechada en 24 de junio dirigida al señor Presidente, que para ganar tiempo había escrito a algunos compatriotas dándole las garantías que exigían para hacer sus desembolsos; y que nunca pasó por su ánimo dictar el, aisladamente, sobre el particular..."

La parte de la referida carta de Forrest dice textualmente: "En el informe rendido por los comisionados que fueron a Puerto Rico dicen que algunos están dispuestos a dar dinero (miles de pesos) en cambio de bonos bien autorizados; y como podrían Vdes. procediendo en consecuencia, pensar en emitir esos bonos o tomarlos de los cubanos, creo de mi deber decirles que en mi concepto, no se debe hacer ni lo uno ni lo otro, porque desde el momento en que empezamos a pretender que se nos entreguen fondos así, sin ton ni son y hasta sin haber nombrado Tesorero oficialmente, nos DESACREDITAREMOS a la vista de nuestros compatriotas y mañana cuando le exijamos algo con seriedad no nos creerán ni atenderán. Yo he escrito a algunos de esos señores exigiéndoles que escriban a Vd. indicando la forma en que creen conveniente y justo le garanticemos el buen empleo de su dinero..."

© Centro de Investigaciones Históricas, Universidad de Puerto Rico



Convocada por Henna

OK

En la asamblea se le formularon oficialmente los cargos. Varios de los concurrentes trataron de encontrar una forma conciliadora para zanjar el asunto. Forrest insistió en que no renunciaría, al menos que la general así se lo determinara. Se leyó el artículo en cuestión. El acusado manifestó que no era verdad que él había dicho lo referido por el articulista. Se extendió en una crítica de los trabajos del Directorio. Los reunidos, después de oídas las partes, acordaron que fuera separado de su puesto. [~~de la oficina de Henna~~]

Esta acción punitiva contra Forrest provocó una honda división entre la emigración borinqueña residente en Caracas y el comité que presidía Henna en Nueva York, que no pudo ser allanada, como se verá más tarde, ni por el emisario que fue enviado con ese propósito.

-79-64

Los acontecimientos referidos sobre esta parte de historia puertorriqueña puede dar motivos para que el lector se haga preguntas sobre cosas que no están completamente claras en los detalles transcritos. Adelantaremos, como ejemplo, algunas de esas posibles preguntas. En primer orden, ¿qué pasó entre Forrest y Rius en Santo Domingo, que motivó al primero a decir que el Brigadier estaba dándose un paseo a costa de la patria? ¿Era Forrest una persona responsable y discreta? ¿Quién hizo público en Samaná los planes de invasión a Puerto Rico? En segundo lugar, ¿era cierto que Lili (Lozano) había ofrecido su ayuda para la guerra de Puerto Rico? ¿Había posibilidad de que los préstamos ofrecidos por los comprometidos de la Isla se hicieran realidad? Y, por último, ¿hizo bien Juan Rius Rivera en regresarse de Santo Domingo y marcharse a pelear en Cuba?

El que escribe este libro formuló esas preguntas y otras similares a todos los hombres, cubanos y borinqueños, que conoció en 1916 y años posteriores, quienes vivían en esta ciudad para esa época y estuvieron envueltos en la lucha revolucionaria. Entre los cubanos, consultó a Juan Bonilla, Eusebio Molina, Pancho Fonseca, Palomino, hijo, Pivalot y Francisco Fernández. Entre los borinqueños, a Domingo Collazo, Gónzalo O'Neill, José Rivera, Flor Baerga, Jesús Picón y Jesús Rodríguez.

OK

En esta digresión se ofrece el testimonio de Domingo Collazo, sobre las cuestiones que se promueven en las anteriores preguntas. De entre todos, se escoge el suyo, porque cuando esas cosas ocurrieron Collazo era secretario del Club Borinquen, del cual Terreforte era presidente. Ambos hombres eran íntimos amigos y lo fueron hasta la muerte del primero. La versión que refiere sobre la enemistad entre Forrest y Rius está basada, según afirmó, en el informe confidencial que Terreforte hizo a la directiva del club ^{al} ~~su~~ regreso de su misión a Santo Domingo. → *Vea Dato*

Decía Collazo: "Gerardo Forrest era un hombre nervioso. Tenía complejo de superioridad. ^{procedía como} ~~era~~ un idealista exaltado. Tenía temperamento de caudillo. Era muy inteligente y estaba dotado de un dinamismo excepcional. Era un jíbaro ligero de genio ^{dado} a la polémica. Perdía su serenidad fácilmente. No admitía respuestas ni críticas. Estas condiciones personales estaban acompañadas de una decisión y valentía ^{a toda prueba} ~~indiscutibles~~.

" Los puertorriqueños emigrados en Caracas lo consideraban como el jefe indiscutible de la revolución puertorriqueña. ~~Forrest~~ en Venezuela era un ciudadano de mucho prestigio político. Varias veces le propusieron hacerlo diputado al Congreso venezolano. Además, era una persona con bastantes bienes de fortuna.

" Cuando la comisión borinqueña llegó a Samaná, Forrest empezó inmediatamente una serie de actividades y conversaciones con varios emigrados borinqueños y con algunos hombres de prominencia en la política dominicana. Actuaba por su propia cuenta, sin consultar con Rius ni con su compañero Terreforte. Procedió, desde luego, con muy buena fe, pero sin el cuidado y prudencia que requerían los trabajos sábersivos que lo ^{llevó} ~~llevó~~ al país. Cuando Rius se enteró del resultado de la falta de pericia de su compañero, por habérselo informado Hatton, ya en las esferas oficiales dominicanas se conocía el plan de guerra que se estaba desarrollando contra España en aquella República. La gente ^{conoció} ~~se informó~~ sobre la proyectada invasión a Puerto Rico que estaba organizando Rius.

" De ahí vino la decisión de Hatton y de Rius de ser ellos los primeros en informar oficialmente a Lili, antes que éste lo supiera por otros conductos, si era que ya

OK

no le sabía. El Brigadier Rius llamó a capítulo a Forrest. Lo reconvino ~~en~~ por su falta de disciplina. Le advirtió que todo se podía echar a perder, si no actuaban de mutuo acuerdo y con ~~la~~ ^{más} mayor discreción. No solamente perderemos la oportunidad, le dijo, de continuar nuestro trabajo en favor de la causa de Puerto Rico, sino que se le pueden crear dificultades con Lili a los revolucionarios cubanos, los que gozan de alguna libertad para moverse en Santo Domingo en los trabajos de su guerra. Forrest perdió los estribos. Hubo una discusión acalorada entre ambos. Desde ese momento, Rius prosiguió su tarea, asistido de Terreforte, pero sin darle conocimiento de lo que hacía a su otro compañero. El chcono de Forrest se acrecentó.

"Rius sabía que para poder llevar su empresa a feliz término, Santo Domingo tenía que ser territorio amigo, aunque fuera en forma encubierta. Por esa ~~razón~~ ^{razón} asistió a varios agasajos que de manera servil le ofrecían los cortesanos y adulones del gobierno Lili. Su misión requería que él tratara a toda aquella gente despreciable, pero cuya asistencia y confianza se veía en la necesidad de ganar.

"Todas estas cosas", ^{afirma Collazo,} ~~continúa diciendo Collazo,~~ "acabaron de endemoniar a Forrest. Cuando el Jefe de la invasión, Brigadier Rius, Terreforte y Forrest se reunían con Hatten, la mayor parte de los asuntos más delicados e íntimos no se discutían. Rius los trataba directamente con el Delegado cubano y con Terreforte. Todas estas circunstancias fueron las que impulsaron a Gerardo Forrest a formular la acusación tan injusta que le hizo al Brigadier Rius..."

~~— 185 —~~

"Rius, Terreforte y Hatten", continuó diciendo Collazo, "estaban convencidos ^{de} que Lili (Lozano) ayudaría con algo a la revolución de Puerto Rico. Su cooperación sería mayor, si llegaba a impresionarse por la magnitud de la empresa. ~~Había que evitar de que se enterara de la completa insolvencia del tesoro revolucionario boricua.~~ A su gobierno no le convenía tener a un Puerto Rico republicano con cuya amistad no pudiera contar de antemano. Para ganar esa indulgencia, haría, por lo menos, lo que estaba haciendo con los cubanos, a quienes le toleraba recaudar finanzas y ha-

OK

cer otras labores subversivas en suelo dominicano... Con estas miras quería desarrollar Hatton la empresa borinqueña.

X
" Rius era un ciudadano de ideas liberales. Lo había ~~aprovechando~~ probado en los días de Hostos. Casi siempre estuvo a su lado en las polémicas del Club de Artesanos. Estuvo convencido en aquella época que la guerra cubana no podía tener otro objetivo que la independencia absoluta. Estaba firme en que ese tenía que ser el de la presente. No puede haber duda de ninguna clase que esa no fuera su idea. Su actitud tan gallarda y valiente en los días de la República de Baragua, días en que se mantuvo peleando tan heroicamente al lado de Maceo, confirman su completa integridad independentista. Ni Forrest ni nadie puede mancharlo con sombras que abran interrogantes de duda. Eso está claro.

"Rius vio de cerca en la guerra de los Diez Años y estaba palpando en esta última, la actitud vacilante y la poca contribución que estaban haciendo los hacendados y clases adineradas de Cuba. Sabía que la guerra se estaba haciendo con los recursos de los artesanos y de dos otros capitalistas como Marta Abreu. Había aprendido en sus ~~horas~~ ^{horas} amargos de la contienda de Yara como se manifestaron los ricos. Ahora ya sabía lo suficiente para comprender que ^{su era continúa} harían igual. ~~Por esta razón~~ ^{Estaba} convencido que los potentados puertorriqueños no darían el dinero que habían ofrecido. El resultado de la misión Méndez Serrano así lo indicaba tácita y explícitamente.

"El ~~Directorio~~ ^{Directorio} de Nueva York, según había palpado, no tenía dinero. En Santo Domingo no lo había tampoco. De la Isla no vendría. En esta situación, pense que lo mejor ~~era~~ ^{era} marcharse a Cuba, dejando la organización primaria de la ^{guerra} ~~contienda~~ de su Isla en manos de Terreforte y de Hatton. Su presencia en la manigua era de más valor para la lucha de independencia final de ambas Antillas. No era lógico ni podía quedarse, exigiendo a los cubanos que financiaran la invasión de Puerto Rico, cuando su propio ejército y sus fondos de guerra estaban en tan malas condiciones. Distraer fuerzas y elementos bélicos de la ^{lucha} ~~contienda~~ cubana para llevar las invasiones múltiples que pedían de Puerto Rico era imposible. No escapaba a sus conocimientos mili-

OK

tarés que eso hubiera sido un error fatal. Si estas eran las circunstancias, ¿ qué otra cosa podía hacer el noble soldado, que irse a cumplir su obligación de conciencia con el Ejército Libertador de Cuba, el cual peleaba en aquella guerra, según el programa del Partido, por la independencia de ambas Antillas?

"He sido algo minucioso", dice Collazo, "porque tengo interés que mi pueblo no empañe con dudas infundadas la vida de Rius Rivera. Si él no llevó su ejército invasor a Puerto Rico, fue porque no había ni los recursos monetarios ni los hombres para hacerlo en aquel momento. Esto queda demostrado por el desconsuelo de las cartas de Betances, escritas a Henna sobre el particular, las contestaciones que dieron los patriotas puertorriqueños al mensaje del Brigadier, la insolvencia absoluta del Directorio, el lío de publicidad inconveniente que tuvo lugar en Santo Domingo, lo escaso de las armas que había para emprender una guerra como la que se hacía necesaria de acuerdo con la opinión de los borinqueños comprometidos y los inmensos desastres ocurridos ultimamente con el hundimiento de los barcos que llevaban armas a Cuba, los cuales dejaron al tesoro del Partido en la inopia.

"Gerardo Forrest", sigue diciendo Collazo, "a pesar de todos sus defectos, era un fanático de la independencia. Es mi criterio personal que sus acusadores debieron haber sido un poco más tolerantes con él. Se debió buscar la manera de que el hombre se diera cuenta de que estaba equivocado, especialmente, después que él negó haber hecho las declaraciones que publicó el Morning Advertiser, porque todos sabemos de los trucos que se valen los reporteros de periódicos para dar noticias sensacionales a los periódicos. No hubiera sido difícil someterlo a disciplina, teniendo, como tenía cariño por su patria. A mi me parece que a Forrest, más que por otra causa, lo expulsaron del Directorio por la crítica hiriente y mordaz que él hizo a los miembros del mismo, mientras se celebraba el juicio. Juzgando los errores cometidos más tarde por ese organismo, más razón creo tener para afirmarme en este criterio. Los defectos de Forrest eran una enfermedad, que se manifestó más crudamente en días posteriores con la conducta de Mattei Lluveras, de Fajardo y de otros varios caudillos de la época.

"Gerardo Forrest para su gloria y la de Puerto Rico, tuvo una magnífica página de servicios como ayudante del General Roloff, llegando a merecer el rango de Comandante en el Ejército Libertador..."

OK

~~65~~ 65-10K

Eliminar
todas las subrayas
de las Américas

Terminada la cita completa de lo dicho por Domingo Collazo, continuaremos el sumario que veníamos haciendo, ~~de la historia del tío Farallón.~~

X
El día 26 de septiembre de 1896 se celebró una gran fiesta artístico-literaria de ~~La Liga~~ en la sala principal de Hardman Hall. Actuó de maestro de ceremonias Flor Baerga. En su discurso reglamentario de apertura hizo un resumen de las ideas del fecundo, sabio y brillante escritor cubano J.A.Saco. Baerga explicó las ideas conformistas, existencialistas, que caracterizaron la vida de Saco, las cuales fueron y son motivo de innumerables controversias.

Después del magnífico discurso del mantenedor, el jurado que entendió en el concurso de cuentos jocosos, celebrado en el verano, leyó los títulos de los que habían merecido laudo favorable. De los 50 originales sometidos fueron premiados: Don Pantallito Timba, de Salvador Vidaurre; Cuando Eva se Perdió en el Cielo, por Gustave Muñoz; Misa por el Alma de mi Padre, de Angelillo García y Pedrito Siguaralla, ^{autor anónimo} ~~por El Malojero.~~

Luego de Vidaurre haber leído su cuento, primero de los escogidos, el Cuadro de Declamación presentó a varios de sus miembros, quienes recitaron poemas de Martí, de Sellén y de Pachín Marín. La Rondalla ejecutó música popular de Puerto Rico y de Cuba. Los cantantes criollos Guillermo Cintrón y Lorenzo Arazamendi sostuvieron un duelo de coplas jíbaras y guajiras, que el público hizo repetir varias veces. Arazamendi representaba a los puertorriqueños y Cintrón a los cubanos. Ambos vestían trajes típicos de campesinos de las dos Antillas.

En el número libre, escogido de entre la audiencia, ocupó la tribuna Antonio Vélez Alvarado, quien pronunció unas bellas y sentidas palabras en memoria de José Martí.

En Septiembre de 1896 estaba en Nueva York el señor Osvaldo González, uno de los acaudalados borinqueños comprometidos en la insurrección patria. En junta celebrada por el ~~Directorio~~ el 24 de ese mismo mes fue comisionado para organizar grupos revolucionarios en la Isla y X prepararlos para que recibieran las armas que se enviarían del exterior. González actuaría como Agente Especial, subordinado al Delegado en

OK

propiedad, señor Carlos Storer. Aparte de estos representantes, como se sabe, ya anteriormente se había encargado de esos trabajos a Lugo Viñas.

El cronista ha escudrinado cuánto papel viejo ha caído en sus manos, tratande de encontrar alguna evidencia de que estos comisionados, agentes y delegados realizaran la tarea que les fue encomendada. Según comprueba la búsqueda, no fundaron ni un solo núcleo, no prepararon ningún alijo de material de guerra ni contribuyeron con una perra gorda para el tesoro del Directorio.

En Octubre de 1896 los emigrados borinqueños en San Pedro de Macorís, República Dominicana, fundaron el grupo Hijos de Larés, el cual se afilió al Partido Puertorriqueño de Nueva York. El 25 de Octubre de ese mismo año el Club Agueynaba de Brooklyn, por conducto de sus directivos Pedro de Castro, Arturo Méndez Martínez y Eduardo Ferrer, pidió que se fusionaran el Juan Rius Rivera y el grupo peticionario en una sola entidad, porque no habían podido cumplir la oferta de 50 rifles que prometieron. Manifestaron los delegados, que solamente habían reunido lo suficiente para comprar 22. El presidente Henna ^{los} aconsejó ~~que los representantes del Agueynaba~~ que tuvieran fe y continuaran pacientemente su labor. Los dos organismos siguieron sus trabajos, pero nunca pudieron aumentar ^{alo ofendido} el volumen de ~~armas~~ ^{armas ofensivas} ~~que habrían prometido~~.

A mediados del mes de Noviembre del año cursante el Directorio recibió la visita de los delegados Aurelio Méndez Serrano y Lorenzo Mercade. Este último se comprometió a vender en Venezuela la cantidad de \$40,000 de los bonos cubanos que Palma ^{le} entregó. La suma total de estos bonos cedidos en calidad de préstamo para financiar la guerra puertorriqueña ascendía a \$160,000.

Para esta época Henna estaba desesperado ^{y por} más esfuerzos que hacía para ~~conseguir~~ ^{obtenía} fondos, no los ~~conseguía~~ ^{conseguía} en ninguna parte. ^{Muy pocos de} Los miembros afiliados al Directorio ~~cumplían con el compromiso de pagar sus cuotas con puntualidad,~~ ^{pagaban sus cuotas.} ^{prestamos y donaciones, tampoco se hacían} Las ofertas de ~~dinero que se habían hecho se habían~~ ^{efectivas.} La única esperanza de acrecentar el tesoro se cifraba en la venta de ^{esos} ~~los~~ instrumentos negociables que proporcionó el Partido Cubano ^{de} estaba haciendo un esfuerzo tremendo para convertirlos en dinero contante y sonante.

